

January 2017

## Equidad también es reconciliación

Adriana Otálora-Buitrago

*Universidad de La Salle, Bogotá*, [equidad.desarrollo@lasalle.edu.co](mailto:equidad.desarrollo@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

---

### Citación recomendada

Otálora-Buitrago, Adriana (2017) "Equidad también es reconciliación," *Equidad y Desarrollo*: No. 28 , Article 11.

Disponibile en: DOI: <https://doi.org/10.19052/ed.4410>

This Editorial is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

## Equidad también es reconciliación

Colombia atraviesa por un momento significativo en su historia; significativo no solo para los nacionales de este país, sino para la humanidad misma. La paz es la oportunidad por medio de la cual puede salvarse una vida, varias vidas, muchas vidas. Y es que sea una o muchas, la oportunidad de salvar vidas humanas siempre valdrá la pena.

Pero como la especie humana, la historia aparece a veces incoherente frente a sus propios avatares... Los colombianos parecieran haber perdido el interés por la paz justo en el momento en que todo se concreta y se inicia el proceso de dejación de armas.

En un proceso de paz la acción política no hace parte de la negociación o el acuerdo; hace parte de la implementación del proceso, de su democratización y del éxito en la conformación de una nueva comunidad política que suma su voz al debate y la deliberación en la sociedad.

Así, los grupos que se reincorporan a la vida civil tienen el deber de ajustar sus comportamientos a las costumbres sociales de la cotidianidad, de respetar los límites jurídicos y sociales establecidos, de alzar su voz y de expresar sus necesidades y aspiraciones, para aportar, así, a la conformación de una nueva comprensión social.

A la vez, tienen el derecho a ser escuchados, a no ser prejuizados, a ser tratados como humanos dignos, conciudadanos y hermanos en la comunidad política. Esto implica, por tanto, que los distintos segmentos de la sociedad sean capaces de romper con los estereotipos y discriminaciones típicas de un pensamiento suma cero, propio de la guerra.

Es necesario usar la racionalidad y la capacidad que, a partir de esta, poseemos los seres humanos, de expresar nuestras ideas, de escuchar propuestas alternativas, así como de alcanzar consensos y disensos.

Valga aclarar que lo que aquí importa no es el consenso sino el debate, el diálogo, la escucha; siempre existirá, por tanto, espacio para el disenso. Este último es, además, deseable, en aras de la construcción democrática de una nueva sociedad.

Cabe entonces preguntarse por la equidad. ¿Qué significa la equidad en un contexto de cambio político y social como el de un proceso de paz? Traigo a colación el concepto *justicia como equidad*, de John Rawls, que implica la necesidad de brindar oportunidades a aquellos que han nacido en una posición original desfavorable. Claramente ese es el caso de la inmensa mayoría de los excombatientes que se disponen a reincorporarse a la vida civil, así como el de la inmensa mayoría de las víctimas; en ambos casos, son los ciudadanos rurales quienes han tenido que sufrir los embistes más crueles del conflicto.

Así, equidad implica la necesidad de que los ciudadanos de las zonas urbanas permitan la promoción y la generación de oportunidades en el campo colombiano, las mismas a las que de manera “natural” han tenido lugar en las grandes urbes. Por supuesto, esto es un proceso que tomará tantos años como años de abandono ha sufrido el campo colombiano; ojalá menos, pero de ninguna manera será un cambio inmediato.

También equidad implica la obligatoriedad, por parte de todos los segmentos de la sociedad, de alzar su propia voz y de escuchar las otras voces; de no naturalizar la inequidad, dependiendo de su origen; de reconciliarnos como ciudadanos corresponsables, cada uno responsable de la vida de esos múltiples otros, cuyas vidas podríamos estar salvando con la paz; así como bien puede ser que la vida que ellos estén salvando sea la nuestra.

Paz, equidad, reconciliación: vida.

*Adriana Otálora-Buitrago*  
PhD en Estudios Políticos  
Editora